

Ensayo

El Organon, una Relectura

*Fernando Domínguez Vello

PALABRAS CLAVE:

Organon del arte de curar, Samuel Hahnemann, Homeopatía, Quinta edición del Organon, Sexta edición del Organon.

KEYWORDS:

Organon of the healing art, Samuel Hahnemann, Homeopathy, Fifth edition of the Organon, Sixth edition of the Organon.

*Médico Cirujano, Facultad de Medicina de la U.N.A.M.

Especialista en Homeopatía, Escuela de Posgrado "Homeopatía de México".

Coordinador Médico del Proyecto de Atención Médico-Homeopático del Desierto (Wadley S.L.P.).

Resumen

El *Organon del arte de curar* conserva hasta nuestros días conceptos inalterables que siguen aplicándose con mucho éxito en la práctica clínica cotidiana. Sin embargo, una relectura de la obra, lejos del rigor que supone su análisis al interior de una aula académica, abre la puerta a un estudio crítico de las hipótesis originalmente escritas por Samuel Hahnemann, pero también a las múltiples interpretaciones hechas por diversos autores a lo largo de más de 200 años.

Disentir acerca de algunos de los preceptos que aparecen a lo largo de cientos de párrafos no significa faltar a la memoria del genio que configuró la medicina homeópata, sobre todo si se considera que fue él mismo quien corrigió constantemente sus primeros manuscritos en aras de perfeccionar sus primeras teorías.

Abstract

The Organon of the healing art preserved to this day continue to apply unchanged concepts very successful in everyday clinical practice. However, a rereading of the artwork, which is far from rigorous analysis within an academic classroom, opens the door to a critical study of the assumptions originally written by Samuel Hahnemann, but also to multiple interpretations by various authors over more than 200 years.

Understand about some of the provisions that appear throughout hundreds of paragraphs does not mean missing memory of the genius who set the homeopathic medicine, especially when you consider that it was he who constantly corrected his early manuscripts in order to improve their early theories.

Recibido: septiembre, 2013. Aceptado: octubre, 2013

El *Organon del arte de curar* de Samuel Hahnemann, editado cinco veces en vida del autor, y una póstuma, producto de las correcciones que el médico alemán hizo a la quinta edición en las postrimerías de su existencia, es la obra central de la Homeopatía. En ella se vierten el método y la técnica de un nuevo enfoque de la medicina que nació hacia fines del siglo XVIII, una especie de revolución médica que puso en entredicho los paradigmas científicos y desnudó las limitaciones y carencias de su práctica.

El *Organon* de Hahnemann es una obra que a pesar de los años en que fue elaborada sigue produciendo fisuras a la realidad médica de nuestro tiempo, ya que a partir de ella se concibe que en la cura no sólo es importante llevar al sujeto a una su-puesta normalidad, ni ordenar o adaptarlo a una realidad determinada; a partir de su contenido se abre el camino para conocer en alguna medida la subjetividad y el carácter individual de la salud, la enfermedad y la curación.

El *Organon* es una obra paradigmática, que renueva los conceptos médicos y establece como premisa la importancia de la experiencia científica en la labor clínica. Aquí la medicina es un trabajo racional que se funda en principios y que contiene una epistemología. La labor del médico ante su enfermo requiere de un criterio con bases que permita establecer una metodología sustentada en la experiencia. El ejercicio de la medicina es una *tekhné* (ciencia-arte) y no una simple aplicación técnica de conocimientos científicos, ya que tiene implícito un orden ético y fundamentos epistémicos que determinan su metodología, características sin las cuales perdería todo su carácter científico.

Entendiendo la relevancia histórica y la actualidad de esta obra, llama la atención el alejamiento de su estudio en muchas escuelas donde se forman médicos homeópatas. Por ello surge necesariamente la pregunta: ¿se puede ser médico homeópata prescindiendo del estudio de esta obra?

Quienes así piensan insisten en la idea de que el *Organon* es una obra obsoleta, en la inteligencia de que la mayoría de sus conceptos son insostenibles ya que pertenecen a otra época. La realidad es que con todas las críticas que se le puedan hacer al texto, es difícil acceder a una formación seria en el campo de la Homeopatía, sin su estudio cuidadoso.

Los que nos hemos formado dentro de la ortodoxia homeopática sostenemos que la fuente de una mala práctica y de una concepción limitada de

la Homeopatía radica en la falta de conocimiento de esta obra fundamental para nuestra ciencia médica. Asentemos también que muchos de los problemas que se enfrentan en la clínica homeopática dependen de un conocimiento limitado e insuficiente, y con frecuencia de una franca incomprensión del texto, aunque aceptemos desde un inicio que se trata de un libro complejo.

El *Organon* es un acompañante obligado en la práctica profesional del médico homeópata, del cual hay que abreviar una y otra vez si se quieren alcanzar una práctica correcta y un cierto perfeccionamiento en el trabajo diario. Hay que transitar por él disciplinadamente para descifrar cada concepto, y hay que ahondar en ellos con una lectura prolija. Sin embargo, no debe creerse que se trata de una obra esotérica en el sentido de que guarde secretos para unos cuantos iniciados; todo lo contrario, es una obra científica de una disciplina marginal en el campo médico, que obliga al lector a tener una posición crítica frente a las convenciones médicas.

Hay que caminar en ella sin prejuicios y con una apertura de criterio que permita comprender su profundidad y trascendencia para la historia de la medicina, aun cuando sea poco conocida y poco estudiada en un ámbito más general.

Siempre es conveniente, sin embargo, tomar distancia de la obra. Después de leer y estudiar al *Organon* de manera ininterrumpida por 25 años, una relectura de él tras una pausa de 5 años ha resultado para quien escribe estas líneas en una comprensión diferente de los conceptos que en él se vierten.

Inevitablemente las lecturas de aprendizaje escolar están marcadas por nuestros preceptores; de allí que leer a Hahnemann por una intermediación interpretativa ajena a nuestro enfrentamiento directo con el texto tiene consecuencias en nuestra apropiación de la obra. Siempre se pone en juego la necesidad de ser cobijado ante la ardua empresa de hacer una lectura propia.

El aprendizaje del *Organon* es ciertamente una lectura talmúdica, lectura que requiere del comentario, donde el comentador marca la pauta, los límites y alcances del libro. Por desgracia, el estudio de esta obra suele ser en gran medida dogmático: se solicita implícitamente al estudiante evitar todo juicio que ponga en entredicho la magnificencia del genio hahnemanniano y se eleva al autor a un plano de infalibilidad que no puede ser puesto en duda; por ello, no es raro escuchar expresiones como “así lo estableció

Hahnemann” o “así lo dejó dicho el maestro”, es decir, no se puede explicar el por qué, pero si lo dijo el fundador de la Homeopatía es necesariamente verdad.

Esta forma, propia de una enseñanza ortodoxa fundamentalista, va colocando al texto y a la Homeopatía en la categoría de dogma de fe, en una especie de religión que contiene misterios revelados, verdades incuestionables e inamovibles, que hay que aprender e interpretar en toda su profundidad, pero sin cuestionar su veracidad, apelando así de manera constante a la letra y no al espíritu en que fue escrito el *Organon*.

La estructura de la obra es similar a los textos filosóficos de la época en que fue escrito, y está dividido en párrafos o parágrafos que siguen un orden temático que, por la forma condensada de su escritura, deben ser leídos entre líneas, es decir, interpretados. He aquí un aspecto determinante y crucial: la interpretación.

La lectura del *Organon* no puede ser a la letra, ya que como todo texto profundo e innovador nos impone dificultades para su comprensión. Interpretar significa comprender o traducir a una nueva forma de expresión. El conocimiento —dice Edgar Morin— es una traducción y reconstrucción de la realidad que implica la observación de los hechos observados.

La condición básica de una interpretación es intentar “ser fiel de alguna manera especificada al contenido original del objeto interpretado”. Con el *Organon* tenemos un doble problema: por un lado, las traducciones no suelen ser de una fidelidad absoluta, de modo que enfrentamos una primera dificultad para la comprensión del texto. Por otra parte, la escritura es tan condensada que se abre a varias posibilidades interpretativas. Y hay aún un tercer problema, que se refiere a la experiencia clínica de quien interpreta el texto, lo que puede en cierta medida confirmar o poner en tela de duda lo expresado en la obra.

Una relectura del *Organon* significa un enfrentamiento desde una posición diferente; significa dialogar, discutir, poner en tela de juicio los conceptos ahí establecidos a la luz de la formación y de la

práctica personal y, al mismo tiempo, poner a discusión las explicaciones hechas por otros.

Uno de los vacíos en la historia de la Homeopatía es que el trabajo de reflexión sobre los escritos clásicos es más bien pobre, de allí que haya una tendencia a la repetición de lo escrito por Hahnemann, a adjudicarle cosas que no ha dicho, etcétera. Si tomamos en cuenta que la Homeopatía es un área del conocimiento permanentemente cuestionada desde la ciencia oficial, que necesita justificar su validez constantemente, un hecho observable en la mayoría de los homeópatas es optar por sostenerse en sus principios sin intentar hacer un trabajo crítico sobre los conceptos clínico-teóricos de los clásicos, y es llamativo el pobre trabajo hermenéutico sobre la disciplina.

El temor un tanto paranoico de hacer un trabajo interpretativo sobre la obra, se basa en el miedo de ver caer los fundamentos teóricos que la sustentan, como si el trabajo experimental y clínico de 200 años pudiese ser anulado. Habría que entender que el proceso interpretativo es inherente a todo conocimiento.

Al revisar el texto de la quinta edición del *Organon*, corregido por Hahnemann, que posteriormente se convirtió en la sexta edición que apareció por primera vez en 1921, es patente que el autor no temía corregirse, ampliarse, reducirse, modificarse o tomar rumbos innovadores, chocantes incluso para sus más cercanos discípulos. El médico alemán era profundamente autocrítico con su obra, por una profunda ética que ponía por encima de su jerarquía y autoridad personal a la verdad. Por ello, cualquiera que consulté el texto donde se hicieron las correcciones podrá comprobar el espíritu científico del autor.

¿Por qué vías o caminos el *Organon* se ha convertido en una obra dogmática? ¿Por qué no se analiza la autoridad de la obra a la luz de nuevos giros conceptuales y de nuevas investigaciones? ¿Por qué no se discuten y se replantean los descubrimientos del autor? Se tendría que hacer una amplia reflexión crítica desde diferentes enfoques a la obra fundamental de la Homeopatía para que no se convierta en letra muerta y alcancé la justa dimensión que tiene en la historia del pensamiento científico.